

# «Para escoger una canción me canción me tiene que gustar y tengo que ver que llega a la gente»

Vicente Díaz Músico

«Empecé a cantar de niño por Luis Lucena y Manolo Escobar; en la mili aprendí tonada, pero tuve que dejarla al trabajar en baterías»

FERNANDO DEL BUSTO



AVILÉS. Sólo cierto complejo de inferioridad provoca que Vicente Díaz (Los Veneros, Riberas, Soto del Barco, 1948) no goce en la actualidad del reconocimiento que merece y que, sin duda, su trayectoria musical justifica. No sólo abrió nuevos caminos a la música asturiana; sus canciones de romería son sinónimo de fiesta y, además, ha acompañado a la emigración como nadie. Buena parte del espíritu asturiano se refleja en sus canciones de un músico reconocido por LA VOZ DE AVILÉS en sus premios anuales y que repasa su trayectoria.

–¿Qué recuerda de su infancia? ¿Había tradición musical en su familia?

–No, no la había. Mi padre, Alfonso, cantaba muy bien, tonada, pero a su aire. Igual no sabía una canción entera, pero ahí ‘taba’. Iba por el monte o ‘taba’ tirando madera e iba cantando. Cantaba muy bien, pero no tuvo con quien aprender. No ‘ye’ mi caso, yo tuve a gente que me ayudó.

–¿Y cómo se acercó a la música?

–Mi padre era el único que cantaba bien el pueblo. A los ocho o nueve años empecé a cantar. En el pueblo había una radio que habían traído de Cuba. Era lo único que había. Ponían a Luis Lucena, a Manolo Escobar de la que empezaba. Yo cantaba por ellos. Iba a hacer cualquier cosa e iba cantando, con las vacas. Delante de la quintana había una

cereza y cuando me subía a por cerezas, había una paisana, Ave-lina, que le decía a mi ‘ma’: «Celsa, oye este guaje va a cantar bien».

–Dejan el pueblo y se vienen a Avilés.

–Sí, mis padres compraron un piso en Villalegre. Vine con dieciséis años; ya iba por las verbenas y cantaba, pero no asturiano, sino a Luis Lucena, a Manolo Escobar.

–¿Cómo llega a la tonada?

–Empecé estando en la mili en Segovia.

–¿Y eso?

–Yo ya había escuchado algo al Presi. En Segovia, había mucha gente de las cuencas y sabes que existe una gran afición a la tonada. Y me animaron a cantar. Me dejaron cintas y aprendí a cantar alguna canción. Ahí me aficioné.

–¿Qué sucede después, al licenciarse?

–Regresé a trabajar en un taller de chapista, en El Carbayedo. Allí cantaba y me animaron a presentarme a un concurso de tonada en Candás. Empecé a cantar. Yo tenía, y tengo, un buen oído. No tengo ningún tipo de formación; lo que aprendí fue por mi cuenta, aunque luego conocí a gente que me ayudó, como Javier de Arroes, que me pasó algún tema de canción asturiana.

–Pero regresemos a Candás, ¿qué sucedió?

–Quedé cuarto. Estaba Manolo Ponte, Agustín Argüelles, José Noriega... Era gente de primera línea en la tonada. Para mi quedar cuarto fue... Recuerdo que había ido con mis padres en taxi y, al regresar, con la copa, venía llorando, venía emocionadísimo. Para mi era lo máximo. Al año siguiente gané en Candás y también en el siguiente. En esa época, en tres años gané dieciocho primeros premios.

–Y además le consideraban sucesor del Presi. Eso son palabras mayores.

–Todavía lo recordaba hace poco con Alfonso Díaz, de Pola de Lena, que me está componiendo ahora canciones. Mira que casualidad, se llama igual que mi padre. Bueno, de la que empezaba yo estaba un día cantando en Las Meanas con el Presi y, entonces, llega y me pone la mano por el hombro y ‘diz’: «No me da pena morirme porque aquí tengo a mi sucesor». Para mí eso fue muy fuerte. No sabía donde meterme.

–¿Por qué dejó la tonada?

–Yo trabajaba en un taller de chapa y pasé a trabajar en Ensidesa. Entré en baterías de cok. Y el ambiente que había con tantos humos era muy malo para cantar tonada. La tonada es muy exigente y no podía. Me vino que

de ni de perlas. Cambié de estilo. En esa época también había temas exigentes, pero no tanto como la tonada.

–¿Cuándo fue?

–No lo recuerdo muy bien. Fue a finales de los setenta, en los ochenta. Mucha gente me criticó. Pero acerté.

–¿Resultó fácil el cambio?

–No, me costó mucho. La tonada tiene una medida distinta al pop o los ritmos que sea. Me ayudó mucho la guitarra. Sabía tocar un poco. Comencé con canciones sencillas porque no sabía tocar muy bien y buscaba acordes fáciles, aunque luego le gustan a la gente. Yo quería hacer lo que hizo el Presi, porque también tuvo sus detractores y lo criticaron.

–En la tonada existe un repertorio, pero usted tuvo que hacerse el tuyo..

–Perdona, pero yo no soy compositor. Tengo ‘la sidrina’, un villancico... Tenía a Falo Moro, las letras de Alfonso Camín, Felisa la Santa Olaya, José Francisco Cima... Mucha gente que ya no recuerdo. Había un racimo de compositores que componían y yo escogía. Escogía mucho, igual de diez canciones me quedaba con una. Igual ahí radica la clave del éxito.

–¿Cómo seleccionaba?

–La canción me tenía que gustar, ver que llegaba a la gente.

## LAS FRASES

‘LA SIDRINA’

«Empecé a componerla en Casa Lin, al ver el cartel sobre la sidra. Es mi gran éxito»

EMIGRACIÓN

«Me dicen que se sienten más cerca de Asturias con mis canciones. Me reconforta mucho»

REPERTORIO

«Apenas he compuesto, pero he seleccionado mucho, y creo que ahí radica la clave del éxito»

Grababa y luego pedía opiniones a la gente más cercana. Alfonso me presentó ahora una canción ‘El ganaderu’, sobre los problemas que tienen. Va a ser brutal, un éxito, aunque igual nos echen.

–¿Llegó a profesionalizarse?

–No. Siempre lo compaginé con Ensidesa, Arcelor.

–¿Resultaba sencillo?

–No, no, era muy duro. Cuando pude, salí de los turnos y pasé a jornada normal. Después de un tiempo, en verano pedía siempre las vacaciones, permisos... Si no era difícilísimo. Trabajar, cantar, grabar discos, todos. ¡¡Buff!!

–Fue el primero en fusionar la tradición asturiana con pop.

–Sí. En esos años estaba Manolín de Quirós. Hacía lo mismo que yo, sólo que él con la gaita.

## «Estoy muy agradecido a LA VOZ por este premio»

F. B.

–¿Es un músico más querido por la gente que valorado por la crítica?

–Sí, la gente me quiere. Hay gente joven que le gusta lo que yo hago. Me preguntó cómo puede ser. Son varias genera-

ciones. La crítica, bueno... Hay gente pa’todo. No ye una música culta, no sé cómo decirla; pero a la gente siempre le gustó. Xune Elipe, el cantante de Dixebra, me hizo un reportaje en televisión y hubo que dijo que no era Bob Dylan, pero que estaba bien. Béznar Arias me

decía una vez que si estuviese en América me tendrían por las nubes. Tampoco me quejo porque la gente me quiere mucho. De un tiempo atrás me están llegando una pila de galardones de la leche. Algo haría bien, digo.

–¿Y cómo valora el premio de LA VOZ?

–Para mi es muy importante. Estoy muy agradecido. Que se acuerden de uno después de 52 años y le llamen para darle un premio es muy importante.

autos  
VILLA

SERVICIO DE TRANSPORTE DE VIAJEROS



Travesía de la Industria, 54 - 33401 Avilés - Telf.: 985 562 311 - www.autosvilla.es

EMPRESA COLABORADORA DE:  
viajes  
TURYVA

MIEMBRO DE:  
a avilés



- Viajes de turismo, nacional e internacional
- Rutas de transporte de personal y escolares
- Servicio Transporte Regular de Viajeros:  
Z-0052 Avilés-Pillarno, Avilés-Friera-Juncedo  
Z-0094 Avilés-Gozón  
Z-0201 Avilés-Llanes-ParqueAstur y Trasona-Candás
- Excursiones, Bodas, Bautizos, etc.
- Clubes deportivos y Asociaciones, etc.
- Grupos receptivos, Congresos, etc.